

Año I. **Alicante 5 de Diciembre de 1892.** Núm. 2.º

# LA REVELACION.

**REVISTA ESPIRITISTA**

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

## SECCION DOCTRINAL.

**EL MUNDO INVISIBLE.** «...y el mundo invisible que es la materia eterna y sencilla que contiene en su interior las formas y los principios de la existencia material y espiritual.»

La mejor prueba que tenemos para demostrar su existencia, está en la pluralidad de mundos habitados; pluralidad que cuenta con infinidad de partidarios entre los hombres más célebres antiguos y con todos los filósofos modernos. La pluralidad de mundos nos revela que la tierra no es el único globo que existe en el Universo, como en épocas anteriores se creía, sino que este Universo está formado por miles de miles de mundos y de soles, los cuales forman la escala que el hombre tiene que subir para alcanzar por medio del estudio y el trabajo la perfección moral e intelectual que le falta, para llegar al seno de donde salió, a Dios.

«Según M. Pelletan, «el hombre irá siempre de sol en sol, subiendo siempre como por la escala de Jacob, la gerarquía de la existencia; pasando siempre, según su mérito y su progreso, de hombre á ángel, y de ángel á arcángel.»

«Así, progreso necesario y continuo, hé aquí lo que M. Pelletan promete á los hombres en la vida futura.»

«Esa teoría de M. Eugenio Pelletan no está ímplicitamente contenida en estas palabras de San Gerónimo y San Agustín: «Lo que hace que cuando habremos pasado del estado de hombre al de ángel, podremos contemplar al Señor?»

«¿Esa otra vida será una ó múltiple? — exclama Joubert; será una sucesión de vidas cuyo obstáculo irá disminuyendo? — bien seremos submergidos, saliendo de esta vida, en una vida sin obstáculo? Puede especiarse entre esas dos hipótesis.»

«Un autor moderno, discípulo de Ballanche, es mucho más afirmativo. Segun él, «el universo es un incomensurable eificio, del cual Dios es el arquitecto supremo. Ese universo está dividido en lugares in-

feriores, intermedios y superiores. Los seres inteligentes y libres van á su vez de pruebas en pruebas y de expiaciones en expiaciones, desde las mas humildes moradas á las superiores, segun el grado de sus méritos y de sus virtudes, hasta que han alcanzado el título de elegidos, de iniciados en la grande lógia suprema, donde reside el Sér de seres, el gran Hierofante, Dios; agregados entonces á la sociedad universal de los mundos que gravitan á su alrededor; se abalanzan de progreso en progreso, sin alcanzar jamás la esencia incomunicable del absoluto y del infinito.

«No nos quejemos, pues, si sufrimos aquí nuestro noviciado terrestre; si no penetramos los secretos maravillosos que mas tarde nos serán revelados; si nos faltan los sentidos y las facultades que nos abrirían nuevos horizontes en los grandes mundos; sólo estamos en los primeros grados, y acordémonos que el iniciado no puede leer mas que la página de su grado. Sin duda que no debemos ahogar esas generosas aspiraciones hacia un destino mejor, esos divinos presentimientos de porvenir y de inmortalidad; pero sepamos cumplir tambien, con constancia y firmeza, nuestra misión terrestre; elevemos los ojos arriba, pero no abandonemos los grandes intereses de la humanidad, de la que, por la voluntad de Dios, somos miembros temporales, y á cuyos esfuerzos debemos asociarnos.»

«La pluralidad de mundos destruye por completo el en mal hora inventado dogma del infierno material y eterno; y una vez desvanecida de la inteligencia humana esta malhadada creencia que por espacio de tanto tiempo ha robado al hombre el derecho de pensar, teniéndole sumido en la esclavitud mas desfigurante, le demuestra que el alma ó espíritu, puesto que tiene que perfeccionarse progresando por medio del trabajo y del estudio constante, ha de ir subiendo ó ascendiendo de un mundo inferior á otro mas superior y luego á otro y otro y así sucesivamente.»

por que como dice Ballanche, «es evidente que en esta tierra y, desde el presente, existe una gerarquía de Espiritus humanos que se estiende mas allá de esta vida; pero todos la alcanzan, sin o más pronto y otros mas tarde.»

«Si el trabajo y el mérito, nadie puede alcanzar un grado en la iniciación humana.»

«El hombre llega á la otra vida con la perfección que ha logrado en esta, tal como le ha sido posible por los medios que Dios le ha dado.»

«El hombre ocupa un rango en las gerarquías indefinidas.»

«Gozará un dia del Universo como goza de este mundo.»

«De lo anterior se desprende, que si el hombre ha de recorrer muchos mundos para alcanzar la bienaventuranza prometida, ha de disfrutar de un número de existencias en armonía con su progreso, y ahora preguntamos: si el hombre despues de esta vida ha de tener muchas mas, ¿cómo es posible que una vez separada el alma ó espíritu de la materia vaya al infierno? ¿no está mas en armonía con la razón y con la divina justicia que vaya por un periodo mas ó menos largo al mundo de los Espiritus y una vez allí y cumplido el plazo que tenga que sufrir en estado errante vaya al mundo á que por sus buenas ó malas obras la Providencia le destine? Por otra parte, si el hombre ha sido creado para la salvacion y para el bien ¿cómo se pretende despojarle de los medios que constituyen el modo de alcanzar su perfeccionamiento?

No y mil veces no. La pluralidad de mundos y de vidas es la consecuencia legítima, la lógica inflexible, la verdad incontrastable que está más en armonía con la justicia del Dios único y absolutamente único, del Ser misericordioso y caritativo á la par que justiciero, del Ser poderoso y grande que con solo su voluntad Omnipotente, lo mismo crea un mundo, que lanza á otro al abismo de la catástrofe, pero que jamás reduce á la nada el átomo más microscópico y elemental que la creación encierra.

Por lo tanto, si todo lo que existe dentro de lo creado camina hacia la perfección por medio del progreso indefinido, ¿cómo el hombre, el ser triple, el ser que piensa, que ama, que siente y que obra, ha de ser menos que el insecto que se arrastra por el suelo, puesto que como aseguran ciertas escuelas ha de ser reducido á la horrible NADA, ó, como propongan otras, arrojado después de una vida de pruebas y penalidades á las catacumbas del infierno, para allí volver á sufrir nueva y eternamente, sin que sean escuchadas sus justas quejas por Aquel que les dió el ser, colocando su misericordia muy por debajo de la humana? Imposible; la aberración mayor en que puede caer el hombre, es creer en semejante absurdo.

La pluralidad de mundos, solo puede ser combatida, ó por los que teniendo ojos no ven, ó por los que tienen un gran interés en que se desconozca su existencia; pues para cerciorarnos, bástanos dirigir nuestra vista al precioso panorama que presenta la bóveda celeste, en una noche limpida y serena.

Además de todo, la pluralidad de mundos es la prueba evidente del cariño que el Criador tiene para sus criaturas; y si así no fuiese, ¿no tendríamos el ineludible derecho de renegar y maldecir no una, sino mil y mil veces, de Aquel que nos creó, puesto que solo nos creaba para atormentarnos mientras vivíamos la vida terrena, la vida del dolor, la vida de la amargura, en la cual, por cada sonrisa que á los labios del hombre aparece, brota un raudal de lágrimas inmensas? O cuando creyéndonos libres, tuviéramos un minuto de placer por creer que íbamos á gozar de la tierra prometida, y nos encontráramos por recompensa á nuestros sufrimientos *el fuego del Purgatorio, LA OSCURIDAD DEL LIMBO, LAS CALDERAS DE ACEITE HIRVIENDO, LOS HIERROS CÁNDENTES DEL TENEBROSO INFIERNO* & **LA COMPLETA DESTRUCCIÓN DE NUESTRO SER?** Creémos que sí, como igualmente creerá todo hombre, que conozca de veras la caridad, justicia y misericordia de Dios.

Esto así, desechemos esta falsa teoría que tanto daño ha causado á la humanidad por haber admitido como dogma divino su existencia, sin acordarse de aquellas divinas palabras del Redentor, que decía: *Las cosas que salen del hombre son las que manchan al hombre, y estas otras. Toda planta que no fuese plantada por mi padre celestial, y arrancada será de raíz.*

Dejemos ya hasta de pensar en esta fábula digna tan solo de ocupar el lugar del Bú que asusta á los chiquillos, y desecharlo de nosotros, toda clase de preocupación y fanatismo, admitamos lo justo y lo razonable, lo que está más en armonía con la justicia divina y con nuestro mundo de ser.

Desautorizados por completo los dogmas católicos arriba citados y la escéptica creencia materia ista, solo nos resta ya patentizar la existencia del mundo espiritual ó mundo invisible.

El mundo invisible es donde tendremos que vivir la vida errática ó interplanetaria, mientras que despojados de la materia, esperamos el momento oportuno para volver á encarnar; esto es, el regreso que tenemos que hacer para pagar las deudas de la última, ó el último peligro que subimos pasando á un mundo mejor por nuestros mércimientos.

El mundo invisible, es la antesala de nuestras encarnaciones.

El mundo invisible, es uno de los puntos donde se reconoce la justicia de Dios.

Creerlo así es reconocer á Dios grande, misericordioso, justo, magnánimo, bondadoso, y Padre verdadero de sus criaturas.

Interpretarlo de distinto modo es hacerle pígameo, vengativo, cruel, injusto, bárbaro, destructor, caprichoso y déspota.

Reconocerle del primer modo es adorarle en Espíritu y verdad. Del segundo, en materia y en mentira.

Creerle capaz de ocupar el primer puesto, es reconocerle como DIOS.

Creerle capaz de las iniquidades segundas, es como ha dicho muy bien el orador sin segundo Emilio Castelar, *es un verdugo sin conciencia*.

Escoged: ó DIOS ó nada.

#### G. II.

## DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

*Síntesis general de la doctrina mediánica obtenida por el médium mecánico*

*Señor Montero.*

Madrid 16 de Noviembre de 1859.

—Semejante resolución, si era inmotivada, revelaría capricho injusto; si era por castigo entrañaría crueldad; razón tendría en ambos casos la criatura para quejarse de su Creador, y excluir: «Señor, ¿para qué me has creado? ¿Dónde y quién realizará el bien que ha debido ser tu objeto? ¿Para qué tanto portento, si tu no lo necesitas, y yo no los he de disfrutar ni siquiera conocer? ¿Con qué fin darme un germen de tu sabiduría en la inteligencia, si ni siquiera me das tiempo á conocer esta tierra en la que me confinas, si apenas me das tiempo ni ocasión de conocerme á mí mismo y poder llenar mi destino según tus miras? ¡Señor, Señor! —¿para qué crearme, si bastándote tú mismo, para nada me necesitabas, y menos mis sufrimientos; que has podido evitar y debistes prever? —¿Qué padre enjendaría hijos para el tormento eterno y de antemano conocido, pudiendo enjendarlos para la felicidad? —O tu poder es mezquino, ó tu amor es mentira, ó mi destino ha debido ser otro mas allá de este valle de lágrimas y luto y desconsuelo, al que por tu sola voluntad me has arrojado!.....»

Y con efecto, no es la tierra el centro único, ni siquiera el mejor, en que la criatura inteligente realiza su destino: la tierra no es otra cosa que uno de los innumerables puntos de escala en ese camino que conduce al bien; y fuera de la tierra colocados son por la voluntad Omnipotente, millones de millones de mundos, ninguno igual á otro, como no lo son tampoco los seres que los pueblan; que Dios por su inmenso amor crea cuanto puede, y lo puede todo menos el mal; crea desde y mientras que puede, siendo eterno su poder; y como ninguna de sus criaturas intelligentes es creada mejor que otra, y como por ninguna puede tener preferencias, dice á todas:

«Sé y obra; no puedo hacerte cual yo, porque soy increado y tú eres mi creación; pero te doy de mí cuanto puedo; la actividad con la vida, y la sabiduría con la inteligencia; limitadas respecto de mí, es verdad, pero limitadas respecto de mi creación, que á su vez lo es en el tiempo y en el espacio; te destino al bien, pero quiero que lo alcances por ti mismo, para igualarte á mí en cuanto me es dado, puesto que si no te dejara esa libertad de acción, el bien que realizaras sería mío y no tuyo, y siempre echarías de menos la propiedad; te doy para realizarlo todo el tiempo de que puedo disponer desde ahora, la eternidad; todo el espacio que me es dado crear fuera de mí, la inmensidad; todos los medios de que necesitas como hechura y no hacedor, el Universo entero; recorre, pues, á tu antojo ese Universo, estúdiale en su conjunto y en sus infinitos detalles, que cuanto mas le conozcas, mas fácil te será el bien, mas te conocerás á ti mismo, y mas te aproximarás á mí. Y para que nada eches de menos; hasta la ausencia del bien podrás experimentar si dejas de hacerlo alguna vez, produciendo lo que llamarás el mal; aunque te advierto que sufrirás entonces por tu culpa, y no quisiera sufrieses, porque te amo con toda la intensidad de mi infinito amor: únicamente te prohíbo destruir mi obra; y no por contrariarte, sino porque sería destruir, aniquilar el bien, y permitiéndolo, yo sería quien produjera el mal, que en este caso sería absoluto por la ausencia total de aquel; aparte de que, no puede menos el bien de ser indestructible, como todo lo que resulta de la esencia de mí sér: por eso no podrás nada contra las leyes de mi creación: sé, pues, y obra; que cuando conozcas todos los fundamentos del bien y le produzcas por el amor cual yo; esto es, imitándome, te asociarás á mí en el tiempo y en el espacio para la grandiosa obra de que formas parte.»

Y el espíritu obra libremente y recorre los mundos con arreglo á las leyes que rigen su composición armonia y enlace: los que ahora divisais solamente y en vano queréis conocer, les habéis recorrido en el ayer, y los recorrereis en el mañana de vuestro sér espiritual, recogiendo por do quiera el fruto natural de vuestras acciones; bueno, si al bien se encaminan, malo, si del bien se apartan; pues es ley que á cada uno según sus obras, y por efecto de sus obras mismas.

Y no recorre solo cada espíritu el Universo, ni por estar entregado á si mismo deja de tener frecuentes avisos y llamadas al buen camino; el bien de cada cual forma parte del bien general, y producirlo es el destino de todos; por eso los espíritus ya superiores se ocupan del bien de los inferiores, sin ejercer la coacción que resultaría si se constituyeran tangiblemente en sus guías ó consejeros, aunque del mismo modo pue-

des los impuros ejercer tambien influencia, por medio ninos y otros del conductor inteligente, que á todos enlaza, y del fluido magnético y atmósfera del orgánico, que sobre todos puede obrar, y les enlaza igualmente.

Ni son la inspiracion, el sueño magnético y las obsesiones de todo género, que los espíritus incarnados experimentan, sin advertirlo, las mas veces, los únicos medios de que disponen los errantes ó libres para comunicar con ellos, y entre si mismos, con mejor ó peor intencion; la comunicación espiritual propriamente dicha, esto es, de espíritu á espíritu materialmente realizada; las visiones en sus diversos grados y condiciones; las encarnaciones especiales; la ubicuidad superior, ó el empleo de espíritus intermediarios, mantienen las relaciones que por las indicadas y otras muchas leyes median entre los incarnados y entre los que no lo están.

Por los medios que hemos indicado, con buena y no buena intencion, por aspiracion propia ó inspiracion extraña, con ó sin conciencia, exacta del objeto, medios y resultado, los mundos ó mejor dicho, los seres racionales que pueblan los mundos, tienen y están en comunicacion con las entidades del mundo espiritual, y estas entre si, siendo la comunicacion mas directa y eficazmente dirigida para realizar el bien, segun son los comunicantes, y con especialidad del mundo espiritual, mas adelantados en su progreso y por consecuencia mas elevados en moralidad e inteligencia; pues hay que tener en cuenta que, la muerte ó sea la descomposicion del cuerpo en que un alma ó espíritu incarnado lleva un destino transitorio, no dà al espíritu ni mas virtud, ni mas sabiduria, que las que hasta entonces y desde su primitivo estado, por su trabajo, expiaciones, pruebas y estudio hubiese alcanzado; y le deja por el contrario todas sus pasiones, deseos y tendencias, mas vivas aun que cuando givia y obraba por medio de aquel cuerpo, por cuanto la sensacion, la percepcion y la memoria son en el espíritu muy superiores, y al hablar de sensaciones no sólo nos referimos á las morales sino tambien á las fisicas, pues la película mundanal que arrastran consigo los que han vivido solo ó principalmente para la materia en los mundos, les hace sentir fuera de ellos y de los cuerpos, todas las necesidades que ellos y en los cuerpos constituan su bien, y sin medios de satisfacerlas, ni recurso para evitarlas, mientras en una nueva encarnacion no sepan y logren dominarlas y tenerlas en poco, ó olvidarse de ellas enteramente.

Esta ley, resultante de las que rigen ó enlazan al espíritu y la materia modificada que forma los mundos, y que viene á ser una nueva aplicacion ineludible del precepto: «á cada cual segun sus obras, y por efecto de sus obras mismas» establece entre los espíritus no incarnados, á semejanza de los que lo están, todas las diferencias que en estos resultan del caracter, indicaciones e instruccion, con mas otra diferencia esencial, que asi mismo existe entre los incarnados, aun cuando no se destaque en estos tanto como en aquellos; y es, la procedente de la practica del bien por el bien mismo y sin mira alguna egoista, ó la diferencia por el bien ajeno pospuesto siempre ó las mas veces al particular, de que resulta el mal para muchos aunque transitorio, y el bien ficticio y mas transitorio aun para uno solo.

Por eso hay espíritus libres, es decir, puros y mas ó menos superiores; cuya película mundanal procede de mundos superiores tambien y exen-

tos como tales de las penosas necesidades físicas á los inferiores inherentes; pudiendo por lo tanto girar en las esferas de acción de los que fortifican la escala excedente hasta llegar á los en que últimamente han llenado su misión, sin precision de hacerlo en unos ni en otros, si su voluntad no lo quiere para el bien, que es el único móvil por el cual obran; y espíritus errantes, ó sean obligados á girar á la ventura y sin guia en el espacio inconmensurable, privados de toda luz y comunicación consciente, ó bien á permanecer apegados al mundo que abandonaron, sin salir de su esfera de acción y hasta de su atmósfera si la tiene, sintiendo todas las necesidades que en él satisfechas constituiau su solo bien, y que imposibles de satisfacer forman su tormento en la erradicidad espiritual.

Los primeros son ángeles dedicados al bien de los segundos, que son pecadores purgando la intención de sus culpas, mientras por su voluntad y en otra u otras encarnaciones, y sin que para ello se suspendan, varien ó modifiquen las leyes generales, ni se les dispense una protección especial, logren realizar todo el bien que pudiéndolo dejaron antes de hacer, y experimentar todos, absolutamente todos los males que han causado voluntariamente y con todas sus consecuencias.

La libertad de los primeros, se empleó en el bien de todo y de todos, como ángeles custodios, que á su vez son custodios por otros superiores que tambien tienen los suyos, continuando todos en esta escala, interminable, porque su término sería el Creador con el que ya la criatura jamás puede confundirse; continuando digo, su progreso superior en mundos cielos, de que no hay posible idea para los que solo mundos inferiores han recorrido: esa libertad es la gloria de los justos que no han perdido nunca su primitiva pureza; es la gloria de los santos, que habiéndola perdido, han sabido recobrarla, porque la gloria es lisonja.

La erradicidad de los segundos, su oscuridad y aislamiento, su especie de gravitación sobre los mundos que abandonaron y en los cuales no hicieron el bien, que en definitiva es el destino de los seres racionales, como es el de los demás contribuir á él: esa erradicidad, es el purgatorio de los pecadores, como sus encarnaciones de sufrimiento y expiación son el infierno, sin la inconcebible eternidad de las penas, idóleamente inconcebible para quienes conocen y confiesan un Dios omnipotente, todo bondad, todo amor, todo justicia.

Los pecadores, y cuanto mas lo sean, mas sufrirán en sus encarnaciones de expiación, en su errante purgatorio, mas tiempo tardarán en cambiar los mundos infernos por los mundos cielos; pero ellos lo merecerán y obtendrán; que Dios omnipotente lo puede. Dios sabiduría lo prevé, y Dios amor lo quiere; la justicia de Dios que no puede ser la crudeldad, que ni siquiera puede ser superior á su amor, á su sabiduría y á su omnipoefencia, ha dado á cada uno según sus obras y por efecto de sus obras mismas, creando para el bien de todo y para todos.

Para individualizar el bien, la materia; para sentirle, la vida; para conocerle, la inteligencia, y para realizarle, la eternidad; de otro modo, la obra de la creación fuera defectuosa, incompleta, caprichiosa: Dios salvólo, condenaría á eternos tormentos dos partes de su misma esencia; la inteligencia y la vida, y para mas gozarse en la diversidad de esos tormentos, habría empleado su poder creando la materia, que sepa-

ra, que limita, individualiza, la esencia divina distribuida en su creación. Tal sería Dios, si en efecto fuera cual fa aberración de la inteligencia humana, ó el interés particular ó mal entendido, suele pintarle.»

(EL ALMA.)

**CENTRO ESPIRITISTA DE MADRID.**

MEDIUM M. P. Y B. — El espíritu que habla es el de un alma de mucha pureza y bondad al principio resurgido que se sometió a penitencias y —

## EL INFIERNO.

Comunicación del espíritu protector leída en la sesión del 13 de Mayo de 1869 en la Sociedad Espiritista Española.

El que dice, el sér purga eternamente, ni se ha formado jamás idea de la eternidad ni de Dios.

¡Eternidad! Momento sin duración y sin extensión, instante siempre presente, sér que es y es, y es y será, y no será jamás no sér.

¡Dios! Bondad infinita, amor perfecto, por consiguiente, desinteresado amor, amor mas allá de toda duración, amor anterior á toda duración.

— Infierno.— ¡Ser un sér sin ser á la vez, esperar, no esperar jamás ver al sér del amor infinito, figurársele acariciando á sus escogidos, maldiciendo á sus reprobados, y al mismo tiempo engendrando á todos de un mismo pensamiento!

— ¡Dios entregando á sus criaturas á un tormentor eterno! ¡Dios dando á sus criaturas al desaliento eterno! ¡Dios dejando sin pago el menor de los pensamientos buenos!... ¡Dios ingrato! ¡Ingrato Él!!!

— ¡Dios que á todos dió sér sin pedirselo, olvidando el menor de los beneficios! ¡Dios enseñando á los escogidos el tormento de los reprobos, reprobos que fueron sus padres, sus hermanos, sus hijos, y gozando, gozando y deleitándose, y diciendo; *Hossanna! Hossanna!* y no revelándose todos y diciendo; Yo soy mas Dios que tú, que no perdonas una injusticia, ni derramas una lágrima de compasión, sobre los que te ofendieron.

— Tú el sér justo y misericordioso, el amor infinito, ¿puedes dejar de amar?

— ¿Y dices que sabes amar?

— ¡Oh! no, el Dios que hubiese creado el infierno, sólo una cosa sabría hacer bien, ¡Odiar!!! ¡Qué fácil le ponéis el camino del olvido á Dios! ¡Desgraciados de vosotros los que os figuraís un Dios que hace sérves infelices á sabiendas, que otorga á sus criaturas la vida para que eternamente la posean como el medio de sufrir una no interrumpida serie de tormentos y amarguras!

— ¿Y qué derecho tendrá Dios al crear de su esencia buena á un sér para que fuese perpetuamente malo?

— Pero no con qué derecho, ¿qué amor pudo tenerle nunca, cuando de no

hacerle bueno, no le hizo? ¿O aspirais á suponer á Dios capaz de crear dos clases de hijos del amor de Dios é hijos de su odio?

Vuestro Dios es contradiccion patente de si mismo, vuestro Dios no es posible, vuestro Dios no es Dios, Sér Eterno, es un Dios temporal, porque el Dios eterno no puede ser contradiccion.

¿Cómo hariamos nosotros á Dios y al infierno?

Supongamos un Dios infinitamente justo: lo primero que hace un sér justo es dar á cada cual lo que es suyo.

Piensa, y como es justo, piensa ni mas ni menos que lo que quiere. Un sér.

A ese sér le hace bueno; pero como él no puede ver su bondad sino por grados, para verla y juzgarla de ella, ha de obrar comparando.— Ha de vivir.

Ese Sér Supremo, es á la vez sábio. ¿Creará la negacion? No, sino que se valdrá de la imperfección de ese sér para que compare lo menos bueno con lo mas, y al establecer esa comparación, claro es que el menos bien, el relativo bien será para el mal.

Ese sér, para comparar la primera vez, necesita un dato; pues lo que hace es, que conozca instinctivamente que obra, sin conocer; quedando aquella accion guardada para compararla, le dá primero *razón sin uso*, y despues *uso de razon*. Ya es, ya va á obrar, á ver; como compara y juzga con la limitacion de la materia, y tiene pasiones, se decide mal, elige el menos bien que la pasion le presenta como mas. ¡Ha caido! Ha pecado.

¿Qué es lo justo que debe hacer?

Deshacer aquel yerro que ha hecho. Ese Dios justo presentale esa elección otra vez, y otra y otra, y en eso pasa mucho tiempo, y aprendiendo á elegir, llega á ser bueno por su propio esfuerzo y sin violencia.

Pero supongamos que no es así. Supongamos que llega una vez y pecha, y Dios entonces le lanza al infierno; tenemos, que un sér bueno por esencia, hará eterna y forzosamente el mal. ¿Quién será el responsable? ¿La criatura? ¿El sér? No: sino quien le ha condenado á perpetuo estancamiento.

Hé aquí un creador que se siente humillado en su creacion. Esta no ha llegado á su colmo, ha sido un aborto, es una prueba mala de Dios.

¿Cómo si Dios era sábio infinitamente se equivocó? Y si no se equivocó, ¿cómo era justo y bueno?

Volvemos al punto de partida, el Dios del infierno no puede existir, Veamos si es mas racional nuestra hipótesis.

La criatura que pecó, llega á elegir otra vez. Peca.

Dios le vuelve á decir. ¿Quieres remediar el mal ó no quieras? No, ¿No quieras? Pues eres libre de no pagar, y de estancarte hasta que pagues.

Hé aquí que te condenas por tu voluntad; soy justo; mientras no remedies ese mal, no sabrás elegir mas bien, porque no puedes pasar por alto un grado en la comparacion, yo no te lo puedo hacer saltar porque soy justo; si no quieres repetir la prueba, tú eres el que te atrasas. Yo deseo que adelantes; pero como te di libertad, te dejo que no gozes mas que eso, en vez de que si quieras puedes gozar mas; pero te hago penar,

dejándote donde estás, con lo que hayas adquirido, pero sin darte mas hasta que te lo ganes. Lo que has ganado no te lo quito; pero estoy en mi derecho en no darte mas que lo justo, lo que hayas ganado. Yo no puedo hacer que tú adquieras lo que no quieras alcanzar por su justo precio.

Otros pasarán y gozarán mas; yo seguiré siendo justo, y tanto, que si te hiciera pena mas tampoco sería justo; porque te obligaría con las penas á que aceptases la prueba y entonces no serías libre. Tu culpa es tu castigo, porque al pecar has atado tu voluntad á una cosa que mientras no desates, no te deja marchar. Ese es tu castigo. Tu culpa es el obstáculo que te cierra el camino para llegar á mí. Tu culpa está entre tú y yo.

La pena dura lo que tú quieras; tú tienes lo que mereces, y yo sigo siendo justo y amándote y deseando que vengas; pero tú eres libre.

Pero si yo impusiese la expiación, no sería justo, porque valuaría el valor de la culpa que no es mía, le quitaría á su dueño la libertad de fijarle precio, puesto que de tí depende el que vengas á mí, no soy yo el que te alejo; que harto sufro con no poderte estrechar contra mí.

Esto debe decir Dios. Y si no lo dijera, en honra suya y nuestra, debíamos pensar así.

Dios ama á todo ser, más que cualquiera sér á Él. Dios, ama, desea que todos vayamos á Él; pero vamos en el tiempo y libres. Iremos, pero iremos cuando queramos, espontáneamente, andando todo el camino, y Él nos esperará; que corremos, mejor, antes nos abrazará. Porque Dios sufre en el tiempo y goza en la eternidad; y si el hombre fué en el tiempo, verdaderamente será en la eternidad.

**ESPÍRITU DE SÓCRATES.**  
**MONSEÑOR DARBOY, ARZOBISPO DE PARÍS.**

(Génova 11 Junio 1871. — Medium, Sra. Bourdin) (I) ipz H  
La médium. — Veo al arzobispo de París rodeado de rehenes que, como él, han sido víctimas del movimiento revolucionario.  
Nos hallamos en una plaza pública en cuyo centro se eleva una tribuna: de esta tribuna el arzobispo domina una multitud de espíritus libres y encarnados, unos los reciben con júbilo, mientras otros parecen todavía amenazarle. Se muestra tranquilo y se dirige á la multitud.  
— Léo estas palabras, que se me presentan por encima de su cabeza.  
— Amigos míos, los grandes acontecimientos que acaban de cumplirse se desarrollan aquí de una manera bien diferente que en la tierra.  
— »Habéis escrito sobre nuestras cabezas victimas, y aquí leemos justicia; pero esta palabra tiene también una significación diferente de la que vosotros le atribuís.

»El principio de las existencias sucesivas ilustrándonos sobre el pasado desata el lazo de las conciencias. En este grandioso é inmortal libro de la reencarnación leemos antiguas páginas escritas con sangre y entonces es cuando podemos aplicarnos estas palabras del Cristo: *El que se sirva de la espada, por la espada perecerá.*

»Cuántas existencias no hemos ya recorrido desde la que ha sellado esta página ensangrentada, y cuántas otras aun han intentado borrarla! En fin, aquí nos hallamos tranquilos con nuestra conciencia, después de haber sufrido la pena del Táilon!

«Cuántos recuerdos tristes presenta este gran libro abierto ante nuestra vista! El que mas entristece á mi alma se aviva con esta línea que parece escrita con caracteres de fuego: Inquisición!

»Si os doy esta explicación es porque, á la vez que puede serviros de instrucción, siento la necesidad de una confesión sincera.

«Mas adelante habrá escenas que aterrorizarán al mundo entero, y que arrancarán este grito de todos los corazones: *Horror! horror!* y aquí diremos nosotros: *Justicia! justicia!* ací es el momento en que se cumplirá el destino de la humanidad. Entonces será el reverso del drama que acabais de presenciar. Nada queda impune; perseguidores y perseguidos se castigarán y se perdonan, porque todo deberá entrar en el grandioso orden de la unidad; Isti quo situs

»Las revoluciones sociales son terribles, pero deben traer inevitablemente un gran cambio moral; deben estremecer los tronos para unir los pueblos; deben perseguir al clero para conducirlo á una sana doctrina. El rico sufrirá deshonras en sus proyectos ambiciosos y pérdidas considerables en sus cálculos financieros, lo cual le hará comprender más fácilmente las inquietudes y las privaciones de la clase obrera. No mirará mas al pueblo como *una cosa* para su uso, y el pueblo mismo verá acercársele todas esas clases de la sociedad que parecen mirarlo desde tan alto; se instruirá mas, lo cual elevará sus sentimientos á un grado mas digno, porque la instrucción atemperará sus pasiones.

»Entonces será cuando la calma se disfrutará entre los espíritus y cuando la seguridad afirmará el reinado de la fraternidad y de la solidaridad.

»Ese es el voto del pueblo, y el grito del pueblo es la voz de Dios.»

(De la *Revue Spirite.*)

## DOS TRES CIEGOS

7 de OCTUBRE de 1869 (MED. M. DID....)

Un hombre rico y generoso,—lo cual es muy raro,—encontró en su camino á tres desgraciados ciegos casi muertos de hambre y de fatiga, y les presentó á cada uno una moneda de oro. El primero, ciego de nacimiento, agriado por la miseria, no se dignó, ni aun siquiera, abrir la mano; porque no había visto jamás—decía—que se hubiese ofrecido el oro á un mendigo: esto era imposible. El segundo ciego tendió maqui-

nalmente la mano, pero arrojó al momento la ofrenda que se le hacia: como su amigo la consideraba, ó bien una ilusión, ó bien obra de algún burlón de mal género: en una palabra, la moneda según él, debía ser falsa. El tercero por el contrario, lleno de fe en Dios y de inteligencia, en quien la fineza del tacto había, en parte, sustituido á la vista que le faltaba, tomó la moneda, la palpó, y levantándose, dió gracias á su bienhechor, y marchó hacia la ciudad vecina para procurarse lo que hacía falta á su existencia.

Los hombres son los ciegos; el espiritismo es el oro; juzgad del árbol por el fruto.

(*Revue Spirite.*)

LÚCAS.

El Círculo Espiritista, uno de los refundidos en la SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, concedió á Salvador Sellés el título de socio correspondiente en agradecimiento á sus trabajos propagandistas en esta capital; remitiendo éste, con este motivo, la siguiente bellísima poesía:

### VARIEDADES.

#### A MIS HERMANOS

Hermanos, este papel que he recibido de vos,  
que ha descendido con calma,  
dando luz y sér al mundo.

Alma que estaba sumida  
del sepulcro en el encierro,  
porque después del destierro  
no queda en el alma vida.

Vuestro cariño profundo  
penetró en mi desconsuelo,  
como el sol entra en el cielo,

dando luz y sér al mundo.  
Y al pensar con efusión  
que no olvidais mi laud,  
un rayo de gratitud  
me incendió mi corazón.

Gracias, hermanos, yo os juro  
cariño eterno y constante,  
pues recordais al oscuro  
propagador de Alicante.

Cariño dulce y bendito  
como una alborada pía  
que llevará el alma mia  
al seno del infinito.

¡Ah! si tuviera el laud  
que en esas playas pulsé.  
¡Con qué entusiasmo y qué fe  
cantará mi gratitud!

Mas ¡ay! aquí mi sonora  
lira, destrozada queda,  
bajo formidable rueda  
de grave locomotora.

Huyó espantada la musa  
que me inspiraba mis cantos,  
y hasta mí mente confusa  
se niega á pintar mis llantos.

Póeta vine a nacer;  
no quiere mi obligación,  
y hoy inmolo mi afición  
en aras de mi deber.

Mas mientras mi corazón  
sienta de vida la llama,  
en cada palpitación  
os dirá siempre que os ama.

Sí, yo soy aquel felice  
mortal, que en esas riberas  
sembró las flores primeras,  
que hoy vuestro pecho bendice.

Y caminando á la luz  
de una sublime verdad,  
recordé en esa ciudad  
la historia de aquella Cruz.

Y cuando tenido en poco  
con la ignorancia luchaba,  
y mi patria contestaba  
con risotadas «alíoco,»

Yo las alas recogia,  
del ave eterna del alma;  
y con resignada calma  
esperaba este gran dia.

La semilla que verti  
al cabo fructifico;  
Dios que mi fe me inspiro  
hoy me recompensa asi.

Hermanos, seguid mis huellas  
con aquel fuego de mi alma,  
y mostrad doquier sin calma  
estas doctrinas tan bellas.

Decid á la humanidad  
que tiembla de espanto inerte,  
que ya está muerta la muerte  
al pie de la eternidad.

Que aquellos seres queridos  
que la parca ha arrebatado,  
hoy vuelven a nuestro lado  
por el afecto atraidos.

Que escuchan nuestros acentos,  
contemplan nuestras acciones,  
besan nuestros corazones,  
alumbran el pensamiento.

Que cuando el cuerpo mortal  
desate sus duros lazos,  
nos veremos en sus brazos  
en la mansión celestial.

Decid que esos globos de oro  
que giran en los espacios,  
son los hermosos palacios  
que ha de heredar nuestro Moro.

Que en esos mundos lejanos  
seres cual nosotros moran,  
que nos aman, nos adoran,  
nos esperan, son hermanos.

Que es el ánima inmortal;  
que sufriendo y estudiando,  
vá continuo caminando  
hacia su bello ideal.

Que de su destino en pos  
por el amor transformada,  
desde el seno de la nada  
vuela al regazo de Dios.

Del Dios luz, del Dios bendito,  
en cuyos fines profundos,  
á miles sembró los mundos  
en el espacio infinito.

Del Dios que abarca en sus alas  
de luz, la inmensa creacion,  
cuyas magnificas galas  
su pobre reflejo son.

Del Dios amante y sincero  
que ántes de perder á un alma  
hundiera en la horrible calma

del no ser, al mundo enfero.

Del Dios, que de iguales modos  
nos hizo á todos iguales...  
que en sus brazos paternales  
nos está esperando á todos.

Dulce beso de emoción  
de vosotros me despida...

Dios mio, Dios de mi vida,  
«misiébésales tú el corazón» si el obsecro y libral no  
soy yo que os beso, que el **SALVADOR SELLES**.

## MISCELANEA.

**Estadística moral de los célibes romanistas.**—Estractadas de dos periódicos madrileños, las siguientes líndezas:

«El teatro representa un colegio católico.

**Personajes:** Un clérigo, una niña de siete años y el tribunal de justicia.

**Argumento:** ¡Permitame V. que no lo esplane!

«Están tan... tan...!»

«En Valencia se ha denunciado otro de esos abusos de clérigo, que el decoro no permite nombrar.

Pero es evidente. Si no les pagan, ¿qué han de hacer?»

**Otro padre Dufour.**—Cuenta el *Organo de Namur*, que un jefe de tren sorprendió entre Arlon y Sterpeniek, en flagrante delito de duforismo.

mo, á un reverendo padre de edad mas que madura, y una señora que es maestra de niñas.

Ambos fueron entregados á los tribunales en la primera estacion donde paró el convoy.»

Es mucha la beatitud de tanto *padre!*

**Astutos.**—Un periódico nos califica de *inocentes*, porque no aplaudimos la conducta que sigue la Iglesia católica con los casados por lo civil. No es de extrañar el adjetivo, nuestra miopía nos impide alcanzar el profundo, santo y bendito objeto que mueve á la curia romana á denominar AMANCEBADOS y tener por tales, á los que, cumpliendo con la ley, legalizan su union ante el Estado.

¿Querrá decirnos el órgano de los católicos, qué valor dá al deshonroso dictado de amancebamiento? ¿Cómo denominará á los extranjeros que se casan obedeciendo á las leyes civiles de varios Estados ó de diferentes cultos ó ritos? ¿Se atreverá, faltó de caridad evangélica y de caballeroso respeto, á titular manceba á la casta esposa de un protestante? Pues, sino es digno hacerlo estando unida á su esposo por las leyes de su país, menos, mucho menos lo es á los compatriotas, cuando se cobra del Estado buen sueldo para servirle.

Nosotros concedemos á la Iglesia el derecho de no reconocer cumplidamente el matrimonio civil, pero de esto á insultar á respetables personas hay una gran diferencia.

Cuando tengamos datos daremos á conocer otra hazaña clerical que demuestra la falta de amor al prójimo y la dureza de corazon que tiene la romana secta.

Renuncie á su *cóngrega* el sacerdocio y esto le dará más libertad de accion y desdecirá menos en su constante embate hacia el Estado; cuando alarga, por otra parte, su mano para pedir dinero.

**Visita.**—Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro representante en Madrid y Secretario de la «Sociedad Espiritista Española,» nuestro apreciable hermano Francisco Migueles, que ha pasado entre nosotros cuatro dias; quien nos ha dado á conocer la buena marcha que lleva allí el Espiritismo y los óptimos frutos que se esperan conseguir de los trabajos de propaganda.

Mucho nos ha complacido esta visita, que aúna mas las buenas relaciones de las dos Sociedades.

Tambien ha traído retratos fotográficos de Marieta y de Dunglas Home, que quedan en venta en el local de la Sociedad.

## ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscriptores que abonen cuanto antes el importe de sus suscripciones, sino quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

La suscripción del año entrante será por un año como sucede con todas las revistas de esta clase, no sirviendo ninguna cuyo importe no obre en poder de la Administración; invitamos, pues, á la renovación.

## ALICANTE.

Establecimiento tipográfico de V. Costa y Compañía  
Calle DE SAN FRANCISCO, NÚMERO 21.